

El demonio seduce, corrompe, y siembra insidia: ¡Luchemos contra él! El Papa Francisco responde



VATICANO, 03 Oct. 15 / 09:00 am (**ACI**).- Satanás es el que seduce con el encanto y la fascinación, con la vanidad y con el poder. El Papa Francisco se encargó de recordar esta mañana en el Vaticano que esta es la lucha diaria que todo hombre tiene cada día.

Lo dijo al presidir una **Misa** por el Cuerpo Diplomático de la Gendarmería del Estado de la Ciudad del Vaticano en ocasión de la Fiesta su patrono, San Miguel Arcángel.

El Pontífice comentó las lecturas de la liturgia. En la primera, del Libro del Apocalipsis, asegura que "se entabló una batalla en el **cielo**".

Francisco explicó que es "la guerra final", pero "**durante toda la historia esta guerra se hace cada día**: se hace en el corazón de los hombres y de las mujeres, se hace en el corazón de los cristianos y de los no cristianos...".

"Existe la guerra entre el bien y el mal donde nosotros debemos elegir qué queremos, el bien o el mal. Pero el método de guerra, los métodos de guerra de estos dos enemigos son totalmente opuestos".

Francisco aseguró que uno de los "métodos" del diablo son "las insidias": "**es un sembrador de insidias**, nunca cae de sus manos una semilla de **vida**, de unidad, siempre insidias, insidias. Es su método, sembrar insidias".

Pero Satanás también "es un seductor". "Es uno que siembra insidias y un seductor, y seduce fascinando, con encanto demoniaco, te lleva a creer todo".

"Él **sabe vender con este encanto**, vende bien, ipero paga mal al final!", exclamó.

El Santo Padre pidió recordar la primera vez que en el Evangelio "este señor aparece": "es un diálogo con Jesús". "Jesús está orando cuarenta días en el desierto, ayunando, y al final está un poco cansado y tiene hambre".

"Y él viene, se mueve lentamente como una serpiente, y hace esas tres propuestas a Jesús", que son las tentaciones.

“Los tres pasos del método de la serpiente antigua, del demonio. Primero, tener cosas, en este caso el pan, las riquezas, las riquezas te llevan lentamente a la corrupción, y esta corrupción no es un cuento de hadas”, aseguró.

“**La corrupción está en todas partes:** por dos monedas muchos venden el alma, vende la felicidad, vende la vida, vende todo”, este “es el primer paso: el dinero, las riquezas”.

El segundo paso es “la vanidad”. “Aquello que decía el diablo a Jesús: ‘Vamos a lo alto del templo, tírate desde ahí, ¡haz el gran espectáculo!’”. Es “vivir por la vanidad”.

El tercer paso es “el poder, el orgullo, la soberbia”. “Yo te daré todo el poder del mundo, tú serás el que mandes”.

Francisco aseguró que “esto nos ocurre también a nosotros, siempre, en las pequeñas cosas: enganchados demasiado a las riquezas, nos gustan cuando nos alaban, como un pavo real”.

“Y mucha gente se hace ridícula, mucha gente. **La vanidad te hace parecer ridículo.** O, al final, cuando tienes poder, te sientes Dios, y esto es un gran pecado”.

El Papa aseguró en la homilía que “esta es nuestra lucha, y por eso hoy le pedimos al Señor que por intercesión del Arcángel Miguel nos defienda de las insidias, del encanto, de las seducciones de esta serpiente antigua que se llama satanás”.

“Si vamos al relato de las tentaciones de Jesús no encontramos jamás una palabra suya. **Jesús no responde con palabras propias,** responde con palabras de la Escritura, las tres veces”.

“Esto nos enseña –continuó– que con el diablo no se puede dialogar, y esto ayuda mucho, cuando viene la tentación. ‘Contigo no hablo’, sólo la Palabra del Señor”.

¿Cómo actúa el demonio cuando le abren las puertas?

VATICANO, 09 Oct. 15 / 05:28 am (ACI).- El Papa Francisco alertó sobre los peligros que corre una persona cuando le abre las puertas al demonio, una oportunidad que aprovecha para “anestesiarse” la conciencia e irse apropiando poco a poco de ella.

En la homilía que pronunció en la **Misa** en la Casa de Santa Marta a primera hora de la mañana y antes de acudir a la Asamblea del Sínodo sobre la **Familia**, el Pontífice comentó el Evangelio del día en el que Jesús expulsa a un demonio y enumeró algunos peligros que conlleva escucharlo y dejarlo entrar.

El Santo Padre explicó que cuando el demonio ingresa en la conciencia de la persona se hace dueño de ella, “está escondido, viene con sus amigos muy educados, **llama a la puerta,** pide permiso, entra y convive con ese hombre, su **vida** cotidiana y, gota a gota, da las instrucciones”.

El demonio, con "esta modalidad educada" convence al hombre para "**hacer las cosas con relativismo**". El padre de la mentira "**tranquiliza la conciencia, anestesia la conciencia, esto es un gran mal**".

"Cuando el espíritu malvado logra anestesiar la conciencia se puede hablar de una verdadera victoria suya, se convierte en el dueño de esa conciencia".

"¡Pero esto ocurre en todas partes!". "Sí, todos, todos tenemos problemas, todos somos pecadores, todos... y en el 'todos' existe el 'ninguno'. 'Todos, pero yo no'. Y así se vive esta mundanidad que es hija del espíritu malvado".

Francisco alentó a vivir la "vigilancia" y recordó que "la **Iglesia** aconseja siempre el ejercicio del examen de conciencia: '¿Qué ocurrió hoy en mi corazón, hoy, para esto? ¿Ha venido este demonio educado con sus amigos a mí?'".

Sobre el Evangelio, explicó que aparte de sus seguidores, "había otro grupo de personas que no le quería y buscaba siempre interpretar las palabras de Jesús y también las actitudes de Jesús, de distintas maneras, contra el mismo Jesús", dijo Francisco.

"Algunos por envidia, otros por rigidez doctrinal, otros porque tenían miedo de que vinieran los romanos y les masacrasen; por tantos motivos buscaban alejar la autoridad de Jesús del pueblo y también con la calumnia, como en este caso".

Francisco recordó que quienes acusaban a Jesús decían que estaba endemoniado y "continuamente le probaban, le ponían una trampa para ver si se caía".

Ante estas trampas, el Pontífice invitó a discernir y estar vigilantes. "**Saber discernir las situaciones**", es decir, lo que viene de Dios y lo que viene del demonio, que "siempre busca engañar", "hacernos elegir un camino equivocado".

"El cristiano no puede permanecer tranquilo de que todo vaya bien, debe discernir las cosas y mirar bien de dónde vienen, cuál es su raíz", explicó el Papa a los fieles.

"Las tentaciones –añadió– regresan siempre, **el espíritu maligno no se cansa jamás**" y si "fue expulsado" tiene "paciencia, espera para regresar". Entonces, si se le deja entrar ocurrirá como al endemoniado del Evangelio, que le "atormentaba".

"Discernimiento", repitió el Papa invitando después a reflexionar. "¿De dónde vienen los comentarios, las palabras, las enseñanzas, quien dice esto? Discernir y vigilar, para no dejar entrar al que engaña, que seduce, que fascina".

Papa Francisco: El demonio te da un poco de diversión pero "al final te deja solo"

VATICANO, 08 Ago. 15 / 04:03 am (**ACI**).- El Papa Francisco dijo a los jóvenes de todo el mundo que hoy llegaron al Vaticano para reunirse que la principal dificultad que tiene en su Pontificado es "**encontrar siempre la paz del Señor**" y advirtió

sobre los engaños del demonio que ofrece un poco de diversión pero "al final te deja solo".

En un encuentro con jóvenes de distintos países del Movimiento Eucarístico Juvenil en el Aula Pablo VI del Vaticano, el Pontífice habló de manera improvisada de varios temas, entre ellos de algunas cuestiones personales.

En respuesta a una joven brasileña sobre las principales dificultades que como Papa tiene que afrontar, Francisco se refirió a " encontrar siempre la paz del Señor, esta paz que solamente Jesús te puede dar. En los trabajos, en los compromisos el desafío es encontrar esa paz que significa que el Señor te acompaña, que el Señor está cerca".

Francisco pidió "**saber distinguir la paz de Jesús de otra paz que no es la de Jesús**". "La verdadera paz viene siempre de Jesús. También algunas veces viene en una **cruz**. Pero es Jesús el que te da paz en esa prueba. No siempre viene como una cruz, pero siempre la paz verdadera es de Jesús".

La otra paz, la "superficial", es "aquella que te hace estar contento, te contenta un poco pero es superficial, viene del 'enemigo', del diablo". Quien piensa así "tiene dentro un engaño". "Es necesario pedir esta gracia de saber distinguir, de saber conocer cuál es la paz de Jesús y cuál es la paz que viene del enemigo, que te destruye". **El demonio "te hace creer que este es el camino y después, al final, te deja solo", advirtió.**

El Obispo de Roma pidió a los jóvenes recordar que "**el diablo es un mal pagador, nunca paga bien. ¡Siempre te estafa!** Te hace ver las cosas maquilladas y tú crees que es lo bueno, que te da paz, pero vas ahí y al final no encuentras la felicidad".

Explicó que el signo de la paz de Jesús "es la alegría, la alegría profunda; el diablo nunca te dará alegría. Te dará un poco de diversión, hará un poco de 'circo', te hace feliz un momento pero nunca te da esa alegría". Esa alegría "sólo te la puede dar Jesús dándote el Espíritu Santo".